



Me daban pena los ratoncitos que tan poco tiempo tienen para disfrutar de la vida, dos años como mucho. Mientras un elefante podrá pasar de los sesenta. Es injusto.

Pero recién me explicaron que como el corazón del ratón va mucho más rápido que el del paquidermo, finalmente los dos viven aproximadamente los mismos latidos de corazón. Todo es cuestión de tener un buen patrón para medir.